

San Fernando: Inauguración Plazoleta Padre Jorge Castelli

En homenaje a la obra del Arcipreste Jorge Castelli, el municipio de San Fernando puso su nombre a la plazoleta que se encuentra frente al Jardín de infantes "San Jorge" de San Fernando, el pasado martes 7 de julio.

En representación de nuestra Iglesia, estuvieron presentes S.E.R. Metropolitana Siluan y el Rev. Padre Gabriel Coronel, siendo que el homenajeado todavía se encuentra internado en terapia intensiva.

Antes de inaugurar la plazoleta, dos alumnas del Colegio de la Asunción de la Virgen expresaron su agradecimiento por la obra realizada por el Padre Jorge. Luego el Padre Gabriel bendijo las instalaciones y luego tomaron la palabra Monseñor Siluan y el intendente de San Fernando, Sr. Luis Andreotti, quien hizo un breve recorrido de la labor del Padre Jorge.

Al final, el Intendente, junto a los alumnos, cortaron la cinta inaugurando el espacio público, y junto a los familiares del Padre Jorge descubrieron la placa conmemorativa.

Hacer el bien sin desfallecer

"No nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo si no desfallecemos" (Gal 6:9)

Nos reúne a todos la bendición y la inauguración de la Plazoleta "Obra Padre Jorge Castelli". Es una obra realizada por el Municipio de San Fernando, y dedicada por decisión del Consejo Deliberante de San Fernando a la obra que nuestro querido Padre Jorge realizó a lo largo de unos cincuenta años en el barrio San Jorge, en el partido de San Fernando, en el Jardín San Jorge y en el Colegio de la Asunción de la Virgen, además de la parroquia homónima. En todo ello, me llama la atención que los que realmente hacen el bien,

nunca piensan en ser retribuidos.

En este momento en el que el Padre Jorge se encuentra internado, y por quien rezamos, lo primero que pienso es que el Padre Jorge daba su vida en hacer el bien para lo demás. Esa es fundamentalmente la esencia de su ministerio a lo largo de su vida tan fecunda en servir, socorrer, ayudar, enseñar y evangelizar.

En cuanto al origen de este acto, parece que el Padre Jorge, al pensar las necesidades de los niños y de sus padres, soñaba con que tuvieran un lugar público donde puedan jugar y socializarse. Pensaba en el bien de ellos, y nos encontramos hoy con el sueño realizado, gracias al esfuerzo del Municipio de San Fernando. Si bien la intención del Padre Jorge era homenajear la labor de los padres y proveer lo necesario para el crecimiento de sus hijos, nos vemos hoy homenajéandolo a él, sin que él lo quisiera.

Ante esta circunstancia, además de pedir sus oraciones por la salud del Padre Jorge, quiero poner énfasis en la importancia de seguir su testimonio en hacer el bien sin pensar en ser retribuidos. Su testimonio vale para todos, tanto para la comunidad educativa del jardín y del colegio, como para los padres, y como para todos aquellos que cumplen una función pública. Es importante que hoy en día podamos ser agentes del bien para el bien de todos en nuestra sociedad.

¡Que el Señor los inspire en la realización de todo bien, de acuerdo a la exhortación de San Pablo: *"No nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo si no desfallecemos"* (Gal 6:9)!

Las Epístolas de la semana

Lunes 20:	San Santiago 5:10-20 San Elías el Profeta
Martes 21:	I Corintios 10:5-12 Santo Padre Simeón
Miércoles 22:	I Corintios 9:2-12 Santa María Magdalena
Jueves 23:	I Corintios 10:28-33, 11:1-8 Santo Mártir Focas
Viernes 24:	I Corintios 11:8-23 Santa Mártir Cristina
Sábado 25:	Gálatas 4:22-27 Dormición de Santa Ana
Domingo 26:	Gálatas 3:23-29, 4:1-5 Santo Padre Hermolao



La Voz del Señor

Año XIV - Nro 29 - 19 de julio de 2015

Sexto Domingo de Pentecostés

Lema del año: *"Edificar el Templo de Dios en nosotros y en nuestros hermanos"*

Una invitación desafiante y provocativa

"Ustedes son la luz del mundo"

Homilía de Monseñor Siluan

Arzobispo de Buenos Aires y toda Argentina

En esta lectura, que forma parte de las bienaventuranzas en el evangelio de san Mateo, el Señor anuncia extrañamente esta frase: *"Ustedes son la luz del mundo"*. Sin lugar a duda, como la luz de la luna proviene del sol, así Cristo es la fuente de esta luz. ¿Acaso no dijo en otro lugar: *"Yo soy la luz del mundo"* (Jn 8:12; 9:5)?

Esta palabra del Señor, como todo el evangelio, no tiene una fecha de vencimiento, sino que siempre atraviesa el tiempo, desde el tiempo de los apóstoles hasta nuestra actualidad. A través de los oyentes de aquel entonces, el Señor la dirige a todos los que creen en Él, incluso a nosotros. Pero, ¿cómo explicar el uso de esta metáfora de la luz? ¿Acaso es posible que seamos la luz del mundo? ¿Hay lugar para dudar de esto? Si el Señor lo dijo, entonces es posible. Es posible solamente porque Él lo dijo. Es así que el Archimandrita rumano Andrés Scrima (+2000) intenta introducirnos al sentido profundo de ésta metáfora, como lo vamos a ver.

En efecto, la luz es la energía que jamás se puede visualizar, pero, sin embargo, nada se ve sin ella. En la creación del mundo, como se relata en el Antiguo Testamento, se constata que la presencia de la luz precedió al mundo. Dios dijo primero: *"Haya luz"* (Gn 1:3), y luego: *"Haya firma-*

mento en medio de las aguas" (Gn 1:6). El mundo existió solamente porque la luz lo había precedido, estuvo alrededor de él, en él, en todo lugar. Sino, ¿cómo el mundo podría ser visible, verdadero y presente sin la existencia de la luz?

Si la función de la luz material es hacer visible lo que ilumina, sin embargo, los que se vuelven la luz del mundo tienen una misión totalmente diferente: el mundo, visible por la gracia de la primera luz, la luz material, debe ser capaz de ver lo invisible, y eso, a fin de tener la conciencia verdadera acerca de sí mismo, su verdad y su finalidad. Ver lo invisible, o sea tener acceso a esta luz que ilumina la finalidad de todo, significa la posibilidad que el hombre asimile la manera de Dios de ver el mundo, una visión posible sólo a través de la luz de Dios que vino al mundo. Es ver el mundo a través de los ojos de Dios.

Ahora bien, ¿cómo se entiende esta afirmación: *"Ustedes son la luz del mundo"*? ¿Acaso es un puesto de honor que nos fue otorgado? ¿No es cierto que estas palabras del Señor pasan, como tantas otras, muy cerca de nosotros, pero sin que percibamos y descubramos su sentido profundo, por la costumbre de considerarnos en general cerca de Dios? Sin embargo, tomar seriamente esta afirmación implicaría que ser luz del mundo no es de ninguna manera un placer; no es una invitación honorífica, sino una invitación desafiante y provocativa. El Señor confirma esta perspectiva: *"No puede ocultarse ciudad asentada sobre un monte"*. Una ciudad sobre un monte es seguramente más visible para los viajeros que una ciudad en un valle, pero, por su ubicación, presenta una provocación porque llama la atención de los bárbaros y excita el apetito de los ambiciosos. Así se manifiesta el doble sentido de la metáfora: una invitación y una provocación, o más bien, una invitación desafiante y provocativa, sin duda. Tal ciudad se encuentra, pues, en una situación que nadie puede envidiarla.

Lo mismo ocurre con la luz: *"Ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celmín, sino sobre el*

candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa". Ambas metáforas, la de la ciudad y la de la luz, coinciden: es una invitación que nos provoca y desnuda nuestra percepción de cómo ser cristianos. ¿No es cierto que estar bajo el celemín es menos peligroso que estar sobre un candelero por estar, allí, eventualmente más expuesto a una corriente de viento que le apague? ¿No preferimos, conciente o inconcientemente, estar en un lugar más protegido que provocativo, y por ello, consideramos esta metáfora como si fuera un puesto de honor, o nos confinamos religiosamente en unas prácticas exteriores, o nos aferramos a costumbres que nos tranquilizan, siempre en la preocupación de evitar la exposición y la provocación?

Sin embargo, para el Señor, el propio lugar de la lámpara es sobre el candelero; allí es el sitio que le corresponde; es Su voluntad. No importa si, allí, ella estará más expuesta a ser apagada, porque Él la sostendrá. Quedarse iluminada es propio de la voluntad de Dios, seguramente no de la propia fuerza de la lámpara.

Iluminar, a pesar del viento que sople, pero por la gracia de Dios, es el testimonio de la lámpara sobre el candelero. Es también el testimonio del cristiano en el mundo. Quien mira a la lámpara, se da cuenta de la fuente que la sostiene. También, quien mira al testimonio de un cristiano, glorificará al Padre: *"Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos"*. Nuestro testimonio, a pesar de toda la debilidad y la precariedad inherente a nuestra condición actual, indica la presencia de la gracia de Dios que lo sostiene y la manifiesta. Tal testimonio es una luz que permite ver lo invisible; en realidad, permite ver a *"nuestro Padre que está en los cielos"*.

Así, nuestro propio testimonio será una invitación desafiante y provocativa: desafiante, porque es un testimonio que no es de este mundo; y provocativa, porque estimula o los

oyentes glorificar a Dios. De esta forma, cumpliremos con la invitación del Señor: *"Ustedes son la luz del mundo"*. Amén.

Carta a Tito (3:8-15)

Hijo mío, Tito, esta es una doctrina digna de la fe, y quiero que en este punto seas categórico, para que aquellos que han puesto su fe en Dios procuren destacarse por sus buenas obras. Esto, sí que es bueno y provechoso para los hombres. Evita, en cambio, las investigaciones insensatas, las genealogías, las polémicas y las controversias sobre la Ley: todo esto es inútil y vano. En cuanto a los que crean facciones, después de una primera y segunda advertencia, apártate de ellos: ya sabes que son extraviados y pecadores que se condenan a sí mismos. Cuando te mande a Artemás o a Tíquico, trata de ir a mi encuentro en Nicópolis, porque es allí donde he decidido pasar el invierno. Toma todas las medidas necesarias para el viaje del abogado Zenas y de Apolo, a fin de que no les falte nada. Los nuestros deben aprender a destacarse por sus buenas obras, también en lo que refiere a las necesidades de este mundo: de esa manera, su vida no será estéril. Recibe el saludo de todos los que están conmigo. Saluda a los que nos aman en la fe. La Gracia del Señor esté con todos ustedes.

Santo Evangelio según San Mateo (5:14-19)

Dijo el Señor a Sus discípulos: *"Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos... No piensen que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. En verdad les digo, el cielo y la tierra pasarán, antes que pase una "i" o una tilde de la ley sin que*

todo suceda. Por tanto, el que transgreda uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos."

¿A quién conmemoramos hoy?

A los Santos Padres del IV Concilio Ecuménico

Poco tiempo después de finalizar el III Concilio Ecuménico en la ciudad de Efeso, se celebró en Calcedonia el IV Concilio Ecuménico en el año 451 presidido por el obispo Anatoli de Constantinopla. Este Concilio fue convocado por el emperador Marciano y la emperatriz Pulqueria contra las falsas enseñanzas de Eutiques, Archimandrita en Constantinopla, quien rechazaba la naturaleza humana de nuestro Señor Jesucristo. Esta enseñanza se llamó "Monofisismo" y sus seguidores *"monofisitas"*. Después de condenar las herejías de Eutiques, la asamblea decretó, como verdadera, la enseñanza que en la misma persona de nuestro Señor Jesucristo hay dos naturalezas, una divina, porque es Dios verdadero nacido del Padre desde antes de todos los siglos; y otra humana, pues se encarnó por obra del Espíritu Santo de la Virgen María, tomando cuerpo de ella. Ambas naturalezas están unidas en una sola persona y en una sola hipóstasis sin confusión, sin cambio, sin división ni separación, cada una de las cuales se conserva entera y sin alteración después de la unión, con sus propiedades respectivas. Este Concilio estableció además 30 normas, en su gran mayoría concerniente a los sacerdotes.

Agenda de Monseñor Siluan

Buenos Aires: Después del Sínodo, Monseñor Siluan en su sede

Después de haber participado de la quinta reunión del Santo Sínodo de Antioquía, Monseñor Siluan volvió a su sede episcopal, y presidió, el domingo 5 de julio pasado, la Divina

Liturgia en la Catedral San Jorge, concelebrando con el Rev. Padre Gabriel Coronel.

En su homilía sobre las lecturas bíblicas dominicales, Monseñor Siluan destacó el hecho de que Cristo se hace presente en el lugar *"donde nadie se atrevía a pasar"*, debido a la ferocidad de los dos endemoniados. Su presencia por sí sola implica una restauración de las cosas: los demonios piden salir de las dos creaturas. A continuación, Monseñor Siluan contempló la actitud de los protagonistas ante la presencia salvífica del Señor, analizando el pedido de los demonios y de los habitantes del lugar, poniendo énfasis de que el mismo nombre del Señor *"Emanuel"* significa *"Dios con nosotros"*, y que el nombre *"Jesús"* significa *"Dios salva"*, para demostrar la intención del Señor de restaurar todo a su belleza de acuerdo al propósito de Dios. Además, enfatizó que no hay lugar ni situación donde el Señor no se hace presente, sin embargo, es nuestra actitud la que determinará nuestra suerte, es decir recuperar nuestra belleza de creatura a imagen de Dios, o no.

Después de la liturgia, se realizó una presentación en el salón de la Catedral, donde el seminarista Elías Barrionuevo presentó, a través de una serie de imágenes, su experiencia en el Instituto de Teología San Juan Damasceno. Cabe señalar que Elías Barrionuevo acaba de terminar con éxito su segundo año de teología y se encuentra en Argentina durante el cierre estival del Instituto.

Luego, el grupo de jóvenes de la Catedral compartió el almuerzo, contando con la participación de Monseñor Siluan, del Padre Gabriel, y de Juan Torres, responsable del grupo. Monseñor Siluan aprovechó el evento para realizar una dinámica en torno a la relación entre el hombre y la mujer, la cual permitió analizar el propósito de Dios expresado en el libro del Génesis. Los jóvenes disfrutaron esta tarde antes de ir a votar ejerciendo su rol ciudadano.